

# Murcia

# El Liberal

# Murcia

Subscripción: UNA peseta al mes  
En el resto de España: 5 pesetas trimestre  
25 ejemplares 75 céntimos

Redacción, Oficinas y Talleres  
1, CRÉDITO PÚBLICO, 1.  
Número suelto 5 céntimos

SE PUBLICA DIARIAMENTE EN MADRID - BARCELONA - BILBAO - MURCIA Y SEVILLA

## EDICION DE LA MAÑANA

### CRÓNICA

## MANTILLAS Y CAPAS

La mantilla se val han clamado tristemente algunos periodistas amigos, al advertir que en las corridas de toros predominaban, activos, multiformes é indisciplinados, los sombreros.

Buen viaje.  
Yo no sé por qué le hemos adjetivado de elegante, de artística, de genuinamente española.

Tal y como en estos tiempos se usa, encuadra mal el semblante, ahoga la gracil movilidad de la cabeza, hundiendo entre los hombros, y tapa los tres mayores encantos visibles que tienen las mujeres: la garganta, las orejas y la nuca.

No hay muchacha linda que con mantilla negra ó blanca, no pierda en los retratos fotográficos la mitad de su gracia y su belleza. Todas, rubias ó morenas, pálidas ó sonrosadas, parecen miembros de una sola familia.

Como abrigo, si se le añade encaje, óptima; como marco, por muchos claveles que se le añadan, pésima.

La cabecita femenina, cuanto más libre y más desnuda, más hermosa. Dejéjala que muestre el encendido lóbullo y la concha preciosa de la oreja; que luzca el fuste gallardo de la garganta, y que entregue al aire los espumosos ricillos de la nuca. Así, además de cautivar á los hombres, irá dando testimonio de su buena salud y su limpieza. Porque es de advertir que en sus mantillas, de igual suerte que en nuestras capas, hay siempre una tenue sospecha acerca de la recomendable policía de la persona.

¿Y quién, si reflexiona un poco, osará alabarla por su españolismo neto? Cualquiera imaginaria al oír tal sentencia que no ha habido España, sino entre los reinos de Carlos III é Isabel II. Hasta el último tercio del siglo XVIII, no se conoció por acá la mantilla. Hablo de la sociedad urbana, y de la prenda rabricorta y hueca; no de la gente rural ni de los mantos y manteñinas que antes se hallaban en boga.

La impuso para disimular sus prematuras calvas y para redondear su testa de aguilucho, la célebre, la demasadamente célebre María Luisa. Y conforme al espíritu de su andariega fundadora, prevaleció y ha subsistido hasta nuestro tiempo, con dos aplicaciones principales, contradictorias, y que entre sí se pegan, se arañan y se insultan. Para acudir por Semana Santa á la iglesia, y para asistir por Pascua á los toros.

Vaya con Dios la mantilla, y acompañela en el viaje la actual capichuela hombruna, prenda afeminada que ni del viento ni de la lluvia nos ampara, que tapa las camisas y los pescuezos dudosos, y que no tiene parentesco alguno con la chillona capa de los antiguos manolos ni con la grave y noble pañosa de los antiguos caballeros.

Esos tapujos y prendas que envuelven el rostro y el cuello, amén de quitar libertad y soltura á la cabeza, no se avienen con los cuatro fundamentos de la vida contemporánea: aire, luz, agua, ejercicio.

Después de todo, en la apreciación de la belleza y en la conservación de la salud, el arte va ahora, cual iba entre griegos y romanos, del brazo con la higiene.

Ha caducado aquel famoso reglamento de limpieza que estuvo en vigor durante el siglo XV y que fué sin duda el que permitió á Isabel la Católica no mudarse de camisa durante el sitio de Granada.

«Por la mañana cuando os levantéis ponedlo primero la camisa y los calzones, luego el colete y después la capucha. Hecho eso, os ajustareis las medias y os calzareis los zapatos. Y por último, os apretareis el cintó y os lavareis las manos y los ojos.»

Tampoco las mujeres se parecen á aquella gran dama de la corte de Carlos IV, la cual en confianza declaraba una vez á cierta amiga suya, «que en ocho días, de puro ocupada, no había podido lavarse despacio ni las manos ni el pescuezo.» En tamaño apremio, bondadosa cómplice debió de serle la mantilla.

Es la cabeza de la mujer una flor, y hay que verla el tallo para admirar á satisfacción su armonía, su gentileza y su frescura.

Alfredo Vicenti

## CARTAGENA

### Ayuntamiento

En el día de ayer celebró sesión este Ayuntamiento, bajo la presidencia del alcalde interino D. Rafael Cañete.

Muchos eran los que creían que en dicho acto tomaría posesión de la alcaldía el nuevo alcalde D. Luis Aguirre, sufriendo una decepción.

Este acto, como tenemos ya dicho, no tendrá lugar hasta la sesión próxima.

El único asunto de relativa importancia de que se ocupó la Corporación, fué tomar el acuerdo de contestar á la invitación hecha por el Sr. Presidente del Tiro Nacional de esta localidad, para que el Ayuntamiento contribuya con algún premio para el Certamen de Tiro que se está realizando, concediendo para este fin la cantidad de 100 pesetas.

### Viajeros

En el correo de hoy sale para Madrid acompañado de su distinguida esposa D. Adolfo Quetenti

13 Agosto

## HACIA EL JAPON EN COLOMBO

### DANZA DE BAYADERA

Nuestro guía iba delante sin prisa, y el farolillo que llevaba en la diestra hacía sobre el suelo rojo grandes jeroglíficos de luz. Habíamos andado cerca de dos horas. Después de las calles floridas en que los europeos construyen sus benglows paradisíacos á la sombra de las palmeras, encontramos el barrio indígena con sus vías estrechas, con sus casitas bajas, con sus techos enormes. Y luego, nada, ni una vivienda, ni una luz; nada más que la verdura, las móviles arquitecturas de los árboles, el follaje espeso, las cúpulas palpitantes. Al fin, entre las hojas, una puertecilla. El guía se detuvo, abrió, y, gravemente, como si fuera nuestro jefe y no nuestro servidor, penetró, haciéndonos seña de seguirle hacia

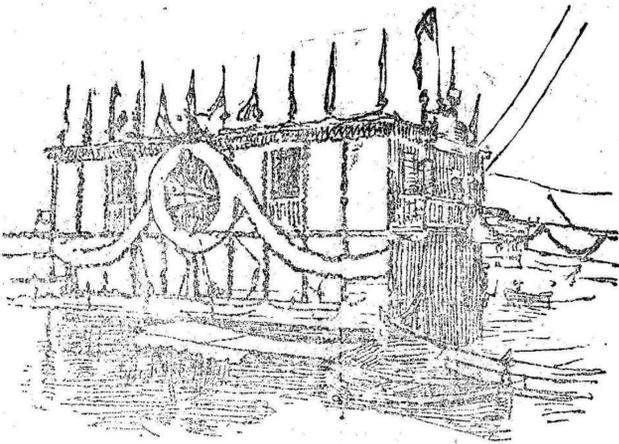
un patio interior, en el cual encontramos, amontonada en el suelo, á una multitud silenciosa.

Al principio no vimos sino torsos humildes cubiertos de camisas blancas, y torsos mas humildes aún completamente desnudos. Pero poco á poco fuimos descubriendo, perdidos entre la mesa, algunos suntuosos trajes de seda y cuatro ó cinco mantos amarillos de sacerdotes de Budha. Nos sentamos, como todo el mundo, en una estera y esperamos. La danza no había comenzado aún. Una música angustiosa, de una monotonía y de una tristeza infinitas; una música que parecía no haber comenzado nunca y no deber terminar jamás; una música que era como un quejido entrecortado, como un quejido infantil y salvaje, vagaba en el aire, sin que uno supiera de qué rincón salía. ¿En dónde habíamos oído aquellos acordes? ¿Por qué aquel ritmo nos producía una sensación tan honda de malestar?

De pronto, silenciosa cual una sombra, apareció la bayadera.

¡Las bayaderas! En Benares la Santa y en otras ciudades de las riberas del Ganges, las hay que son graves y suntuosas sacerdotisas. Las hay servidoras del dios Siva, que tienen algo de sagrado en sus cuerpos de bronce y que, al aparecer ante las multitudes absortas, determinan milagros de adoración. Desde el fondo del Asia, los que sufren de mal de amores van hacia ellas en romerías delirantes; y cuando las ven, cuando ante sus bellezas la obsesión de otras belle-

## REGATAS EN ALICANTE



EL CLUB DE REGATAS

### Animación

Alicante 13 (8 n.)

Con gran animación y mucho entusiasmo se han celebrado esta tarde á las cinco y media las regatas.

Han sido presenciadas por los Clubmens valencianos.

### Primera

En la primera regata, cuyo programa adelanté, toman parte los siguientes:

Canots de paseo.

Nás, tripulado por los señores Carratalá (E y F), timonel Esquerdo.

Ché, tripulantes, Portillo y Daniel, timonel Porcel (C).

Fly, señores Poveda y Lehner, timonel Valcárcel.

Ché llegó á la meta en cinco minutos y tres segundos.

### Segunda

Para lobos marinos, dos premios de 75 y 25 pesetas.

Estaban inscriptos Carmencita, San Antonio, Gerónima y Joven Mariano.

Llegaron en el mismo orden.

### Tercera

La del campeonato, que no se celebra por las razones que ya dije.

En su lugar se ha organizado una idéntica en condiciones á aquella, luchando las yolas Lucentum y Alicante, tripuladas por los siguientes señores, todos de este Real-Club:

1.ª Sres. Carey, Puigcerver, Pinedo y Pérez; timonel, Daniel.

2.ª Porcel (C.), Bulher, Portillo y Ferré (R.); timonel, Ravello (G.).

Alicante llegó en siete minutos y cincuenta y ocho segundos.

Lucentum en siete minutos y cincuenta y nueve segundos.

Fueron ovacionados.

### Cuarta

A cargo de las canoas números 1 y 2 del cañonero Vicente Yáñez Pinson.

Premio de 100 pesetas.

¡Ya sé en dónde hemos oído esta música! ¡Ya comprendo por qué mis compañeros y yo, desde el principio, sentimos una impresión tan angustiosa al escucharla! Es el mismo ritmo adormecedor y uniforme con que los kritinas de ojos de fuego cantan á las serpientes. Lo he notado al ver de qué modo la bayadera yergue en cuello y cómo mueve la cabeza. ¡Es el ritmo de la serpiente! ¡Y esas ondulaciones de los brazos redondos, y esos movimientos de ascensión de las piernas, y esas espirales del cuerpo, también son de serpiente, de serpiente sagrada! Hay algo de anillos en todo su ser. La elasticidad dura de sus músculos no se parece á la de nuestras bailarinas occidentales. Su carne juvenil conserva, aun después de largas fatigas, una frigidéz que sorprende al tacto.

Pero alejemos de nuestro espíritu tales locuras. Lo que baila, según nuestro guía, la admirable bayadera, es una danza de seducción.

Suavemente, resbalando más que andando, ¡la bella bailadora se adelanta hasta tocar con el extremo de sus pies descalzos á los primeros espectadores. Las argollas doradas que aprisionan sus tobillos y las otras, más numerosas y más ricas, que le sirven de brazaletes, marcan con un ligero rumor de cascabeles rotos todos sus ritmos. En el cuello, un triple collar de piedras multicolores palpita sin cesar, haciendo ver que aun en los minutos en que hay una apariencia de quietud, el movimiento persiste. Y no es un movimiento de brazos y de piernas, no; ni un movimiento de la cintura y del cuello, sino del cuerpo entero.

La piel misma se anima. Y hay tal armonía, ó mejor dicho, tal unidad en el ser completo, que cuando los labios sonríen, el pecho sonríe también, y también los brazos y también los pies. Todo vive, todo vibra, todo goza, todo ama. Es una pantomima de amor más que un baile, lo que la bayadera ejecuta. Sus gestos son de seducción. Haciendo sonar sus joyas, se acerca hácia el elegido y le hace ver en detalle los tesoros de belleza que le ofrece. ¡Cuanta coquetería instintiva y sublime en cada ademán!

«¡Estos ojos—parece decirle—estos ojos de sombra y de tristeza; estos ojos y estos labios de sangre; estos brazos que son cadenas voluptuosas; todo este cuerpo que tiembla, es tuyo, es para tí; contémplolo!» Y con objeto de hacerse ver mejor, se acerca; mas luego se aleja; luego gira.

Sus miradas son como un filtro de hechizo. Sus manos, de dedos afiladísimos que apenas parecen poder soportar el peso de tanta sortija, entreabrense en un perpetuo implorar de caricias. Y es tal el sortilegio, que poco á poco, atraída por la belleza, conulgando en una general embriaguez del alma, la multitud se aproxima, estrecha el círculo en que la bailadora evoluciona y, en un místico transporte, saborea idealmente la suprema ventura de amar y de sentirse amada.

«¡Estos ojos—parece decirle—estos ojos de sombra y de tristeza; estos ojos y estos labios de sangre; estos brazos que son cadenas voluptuosas; todo este cuerpo que tiembla, es tuyo, es para tí; contémplolo!» Y con objeto de hacerse ver mejor, se acerca; mas luego se aleja; luego gira.

«¡Estos ojos—parece decirle—estos ojos de sombra y de tristeza; estos ojos y estos labios de sangre; estos brazos que son cadenas voluptuosas; todo este cuerpo que tiembla, es tuyo, es para tí; contémplolo!» Y con objeto de hacerse ver mejor, se acerca; mas luego se aleja; luego gira.

«¡Estos ojos—parece decirle—estos ojos de sombra y de tristeza; estos ojos y estos labios de sangre; estos brazos que son cadenas voluptuosas; todo este cuerpo que tiembla, es tuyo, es para tí; contémplolo!» Y con objeto de hacerse ver mejor, se acerca; mas luego se aleja; luego gira.

«¡Estos ojos—parece decirle—estos ojos de sombra y de tristeza; estos ojos y estos labios de sangre; estos brazos que son cadenas voluptuosas; todo este cuerpo que tiembla, es tuyo, es para tí; contémplolo!» Y con objeto de hacerse ver mejor, se acerca; mas luego se aleja; luego gira.

«¡Estos ojos—parece decirle—estos ojos de sombra y de tristeza; estos ojos y estos labios de sangre; estos brazos que son cadenas voluptuosas; todo este cuerpo que tiembla, es tuyo, es para tí; contémplolo!» Y con objeto de hacerse ver mejor, se acerca; mas luego se aleja; luego gira.

«¡Estos ojos—parece decirle—estos ojos de sombra y de tristeza; estos ojos y estos labios de sangre; estos brazos que son cadenas voluptuosas; todo este cuerpo que tiembla, es tuyo, es para tí; contémplolo!» Y con objeto de hacerse ver mejor, se acerca; mas luego se aleja; luego gira.

«¡Estos ojos—parece decirle—estos ojos de sombra y de tristeza; estos ojos y estos labios de sangre; estos brazos que son cadenas voluptuosas; todo este cuerpo que tiembla, es tuyo, es para tí; contémplolo!» Y con objeto de hacerse ver mejor, se acerca; mas luego se aleja; luego gira.

«¡Estos ojos—parece decirle—estos ojos de sombra y de tristeza; estos ojos y estos labios de sangre; estos brazos que son cadenas voluptuosas; todo este cuerpo que tiembla, es tuyo, es para tí; contémplolo!» Y con objeto de hacerse ver mejor, se acerca; mas luego se aleja; luego gira.

«¡Estos ojos—parece decirle—estos ojos de sombra y de tristeza; estos ojos y estos labios de sangre; estos brazos que son cadenas voluptuosas; todo este cuerpo que tiembla, es tuyo, es para tí; contémplolo!» Y con objeto de hacerse ver mejor, se acerca; mas luego se aleja; luego gira.

«¡Estos ojos—parece decirle—estos ojos de sombra y de tristeza; estos ojos y estos labios de sangre; estos brazos que son cadenas voluptuosas; todo este cuerpo que tiembla, es tuyo, es para tí; contémplolo!» Y con objeto de hacerse ver mejor, se acerca; mas luego se aleja; luego gira.

«¡Estos ojos—parece decirle—estos ojos de sombra y de tristeza; estos ojos y estos labios de sangre; estos brazos que son cadenas voluptuosas; todo este cuerpo que tiembla, es tuyo, es para tí; contémplolo!» Y con objeto de hacerse ver mejor, se acerca; mas luego se aleja; luego gira.

«¡Estos ojos—parece decirle—estos ojos de sombra y de tristeza; estos ojos y estos labios de sangre; estos brazos que son cadenas voluptuosas; todo este cuerpo que tiembla, es tuyo, es para tí; contémplolo!» Y con objeto de hacerse ver mejor, se acerca; mas luego se aleja; luego gira.

zas se esfuman en suaves ondas de olvido, vuelven á sus tierras como los peregrinos de las leyendas, que, después de obtener lo que pedían, alejábanse del templo bañados de éxtasis.

Las hay también que en los palacios de los maharajahs hacen revivir, con el prestigio fabuloso de sus danzas, el esplendor abolido de las antiguas cortes indianas. Para éstas, Ceylán no tiene perlas bastante bellas, ni Golconda zafiros bastante puros. Son ídolos luminosos; son figurinas de oro obscuro, incrustadas de gemas; son astros humanos que giran en un horizonte de esmaltes, de pórfiros, de filigranas. Las hay, en fin, que viviendo del ejercicio de su arte, recorren las grandes capitales del mundo, y modifican insensiblemente, á medida que viajan y que aprenden, sus nativas armonías.

La nuestra, que acaba de aparecer en este patio de Colombo, no pertenece á esas altas castas. No es ni una joya sagrada ni una flor de suntuosidad.

Es la bailadora popular, la planta indígena, el fruto de la tierra. Su piel de bronce no fué nunca macerada entre esencias, y las uñas de sus pies no han sido doradas sino por el sol. Ninguna influencia sabia adultera su arte instintivo. Ningún ritual mide sus pasos. Y lo más probable es que, entre todas las pedrerías que la adornan, solo los dos grandes diamantes negros de sus ojos no sean falsos. Pero, ¡qué importa! Tal como es, humilde y divina, hecha, no para divertir á los príncipes, sino para completar la embriaguez voluptuosa de los marineros malabares y de los trabajadores cingaleses; tal como es y tal como se presenta esta noche entre modestas ofrendas de flores, bajo el manto fosforescente del cielo, parece digna hermana de las místicas devdashis de otro tiempo.

«¡Estos ojos—parece decirle—estos ojos de sombra y de tristeza; estos ojos y estos labios de sangre; estos brazos que son cadenas voluptuosas; todo este cuerpo que tiembla, es tuyo, es para tí; contémplolo!» Y con objeto de hacerse ver mejor, se acerca; mas luego se aleja; luego gira.

«¡Estos ojos—parece decirle—estos ojos de sombra y de tristeza; estos ojos y estos labios de sangre; estos brazos que son cadenas voluptuosas; todo este cuerpo que tiembla, es tuyo, es para tí; contémplolo!» Y con objeto de hacerse ver mejor, se acerca; mas luego se aleja; luego gira.

«¡Estos ojos—parece decirle—estos ojos de sombra y de tristeza; estos ojos y estos labios de sangre; estos brazos que son cadenas voluptuosas; todo este cuerpo que tiembla, es tuyo, es para tí; contémplolo!» Y con objeto de hacerse ver mejor, se acerca; mas luego se aleja; luego gira.

«¡Estos ojos—parece decirle—estos ojos de sombra y de tristeza; estos ojos y estos labios de sangre; estos brazos que son cadenas voluptuosas; todo este cuerpo que tiembla, es tuyo, es para tí; contémplolo!» Y con objeto de hacerse ver mejor, se acerca; mas luego se aleja; luego gira.

«¡Estos ojos—parece decirle—estos ojos de sombra y de tristeza; estos ojos y estos labios de sangre; estos brazos que son cadenas voluptuosas; todo este cuerpo que tiembla, es tuyo, es para tí; contémplolo!» Y con objeto de hacerse ver mejor, se acerca; mas luego se aleja; luego gira.

«¡Estos ojos—parece decirle—estos ojos de sombra y de tristeza; estos ojos y estos labios de sangre; estos brazos que son cadenas voluptuosas; todo este cuerpo que tiembla, es tuyo, es para tí; contémplolo!» Y con objeto de hacerse ver mejor, se acerca; mas luego se aleja; luego gira.

«¡Estos ojos—parece decirle—estos ojos de sombra y de tristeza; estos ojos y estos labios de sangre; estos brazos que son cadenas voluptuosas; todo este cuerpo que tiembla, es tuyo, es para tí; contémplolo!» Y con objeto de hacerse ver mejor, se acerca; mas luego se aleja; luego gira.

«¡Estos ojos—parece decirle—estos ojos de sombra y de tristeza; estos ojos y estos labios de sangre; estos brazos que son cadenas voluptuosas; todo este cuerpo que tiembla, es tuyo, es para tí; contémplolo!» Y con objeto de hacerse ver mejor, se acerca; mas luego se aleja; luego gira.

«¡Estos ojos—parece decirle—estos ojos de sombra y de tristeza; estos ojos y estos labios de sangre; estos brazos que son cadenas voluptuosas; todo este cuerpo que tiembla, es tuyo, es para tí; contémplolo!» Y con objeto de hacerse ver mejor, se acerca; mas luego se aleja; luego gira.

«¡Estos ojos—parece decirle—estos ojos de sombra y de tristeza; estos ojos y estos labios de sangre; estos brazos que son cadenas voluptuosas; todo este cuerpo que tiembla, es tuyo, es para tí; contémplolo!» Y con objeto de hacerse ver mejor, se acerca; mas luego se aleja; luego gira.

«¡Estos ojos—parece decirle—estos ojos de sombra y de tristeza; estos ojos y estos labios de sangre; estos brazos que son cadenas voluptuosas; todo este cuerpo que tiembla, es tuyo, es para tí; contémplolo!» Y con objeto de hacerse ver mejor, se acerca; mas luego se aleja; luego gira.

«¡Estos ojos—parece decirle—estos ojos de sombra y de tristeza; estos ojos y estos labios de sangre; estos brazos que son cadenas voluptuosas; todo este cuerpo que tiembla, es tuyo, es para tí; contémplolo!» Y con objeto de hacerse ver mejor, se acerca; mas luego se aleja; luego gira.

«¡Estos ojos—parece decirle—estos ojos de sombra y de tristeza; estos ojos y estos labios de sangre; estos brazos que son cadenas voluptuosas; todo este cuerpo que tiembla, es tuyo, es para tí; contémplolo!» Y con objeto de hacerse ver mejor, se acerca; mas luego se aleja; luego gira.

«¡Estos ojos—parece decirle—estos ojos de sombra y de tristeza; estos ojos y estos labios de sangre; estos brazos que son cadenas voluptuosas; todo este cuerpo que tiembla, es tuyo, es para tí; contémplolo!» Y con objeto de hacerse ver mejor, se acerca; mas luego se aleja; luego gira.

«¡Estos ojos—parece decirle—estos ojos de sombra y de tristeza; estos ojos y estos labios de sangre; estos brazos que son cadenas voluptuosas; todo este cuerpo que tiembla, es tuyo, es para tí; contémplolo!» Y con objeto de hacerse ver mejor, se acerca; mas luego se aleja; luego gira.

«¡Estos ojos—parece decirle—estos ojos de sombra y de tristeza; estos ojos y estos labios de sangre; estos brazos que son cadenas voluptuosas; todo este cuerpo que tiembla, es tuyo, es para tí; contémplolo!» Y con objeto de hacerse ver mejor, se acerca; mas luego se aleja; luego gira.

«¡Estos ojos—parece decirle—estos ojos de sombra y de tristeza; estos ojos y estos labios de sangre; estos brazos que son cadenas voluptuosas; todo este cuerpo que tiembla, es tuyo, es para tí; contémplolo!» Y con objeto de hacerse ver mejor, se acerca; mas luego se aleja; luego gira.

«¡Estos ojos—parece decirle—estos ojos de sombra y de tristeza; estos ojos y estos labios de sangre; estos brazos que son cadenas voluptuosas; todo este cuerpo que tiembla, es tuyo, es para tí; contémplolo!» Y con objeto de hacerse ver mejor, se acerca; mas luego se aleja; luego gira.

«¡Estos ojos—parece decirle—estos ojos de sombra y de tristeza; estos ojos y estos labios de sangre; estos brazos que son cadenas voluptuosas; todo este cuerpo que tiembla, es tuyo, es para tí; contémplolo!» Y con objeto de hacerse ver mejor, se acerca; mas luego se aleja; luego gira.

«¡Estos ojos—parece decirle—estos ojos de sombra y de tristeza; estos ojos y estos labios de sangre; estos brazos que son cadenas voluptuosas; todo este cuerpo que tiembla, es tuyo, es para tí; contémplolo!» Y con objeto de hacerse ver mejor, se acerca; mas luego se aleja; luego gira.

«¡Estos ojos—parece decirle—estos ojos de sombra y de tristeza; estos ojos y estos labios de sangre; estos brazos que son cadenas voluptuosas; todo este cuerpo que tiembla, es tuyo, es para tí; contémplolo!» Y con objeto de hacerse ver mejor, se acerca; mas luego se aleja; luego gira.

«¡Estos ojos—parece decirle—estos ojos de sombra y de tristeza; estos ojos y estos labios de sangre; estos brazos que son cadenas voluptuosas; todo este cuerpo que tiembla, es tuyo, es para tí; contémplolo!» Y con objeto de hacerse ver mejor, se acerca; mas luego se aleja; luego gira.

«¡Estos ojos—parece decirle—estos ojos de sombra y de tristeza; estos ojos y estos labios de sangre; estos brazos que son cadenas voluptuosas; todo este cuerpo que tiembla, es tuyo, es para tí; contémplolo!» Y con objeto de hacerse ver mejor, se acerca; mas luego se aleja; luego gira.

«¡Estos ojos—parece decirle—estos ojos de sombra y de tristeza; estos ojos y estos labios de sangre; estos brazos que son cadenas voluptuosas; todo este cuerpo que tiembla, es tuyo, es para tí; contémplolo!» Y con objeto de hacerse ver mejor, se acerca; mas luego se aleja; luego gira.

«¡Estos ojos—parece decirle—estos ojos de sombra y de tristeza; estos ojos y estos labios de sangre; estos brazos que son cadenas voluptuosas; todo este cuerpo que tiembla, es tuyo, es para tí; contémplolo!» Y con objeto de hacerse ver mejor, se acerca; mas luego se aleja; luego gira.

«¡Estos ojos—parece decirle—estos ojos de sombra y de tristeza; estos ojos y estos labios de sangre; estos brazos que son cadenas voluptuosas; todo este cuerpo que tiembla, es tuyo, es para tí; contémplolo!» Y con objeto de hacerse ver mejor, se acerca; mas luego se aleja; luego gira.

«¡Estos ojos—parece decirle—estos ojos de sombra y de tristeza; estos ojos y estos labios de sangre; estos brazos que son cadenas voluptuosas; todo este cuerpo que tiembla, es tuyo, es para tí; contémplolo!» Y con objeto de hacerse ver mejor, se acerca; mas luego se aleja; luego gira.

«¡Estos ojos—parece decirle—estos ojos de sombra y de tristeza; estos ojos y estos labios de sangre; estos brazos que son cadenas voluptuosas; todo este cuerpo que tiembla, es tuyo, es para tí; contémplolo!» Y con objeto de hacerse ver mejor, se acerca; mas luego se aleja; luego gira.

Sin sacudimientos ni brusquedades, la danza continúa largo tiempo, en series armoniosas de pasos que se alejan y de pasos que se acercan. Poco á poco, el círculo se estrecha. Guirnalda humilde de jazmines amontonarse á los pies de la bayadera, sin que el menor ruido ni si más ligero gesto anuncie su caída.

Parece que esas flores, tributo de amor popular, surgieran solas del suelo. Después de las flores, vienen las ramas. Manos de bronce, temblorosas y ardientes; alárganse con cautela para depositar jhojas de palmeras y follajes de cenela. El ídolo dorado aparece así, al fin, en un zócalo vegetal que la impide dar un paso. Sus narices, en las que brillan dos rubís, respiran voluptuosamente el aire perfumado de espesos perfumes, y sus ojos se entornan no dejando pasar, entre los párpados pintados de azul, sino un rayo oblicuo de luz diamantina. El cuerpo, siempre palpitante, yérguese de nuevo, cual en un principio, retorciéndose en anillos espirales.

Los brazos que se alzan, ondulando, parecen subir, subir sin cesar. ¡Es la serpiente, la serpiente sagrada de la India! La música, que encuentra al fin su verdadero empleo, redobla su penetrante, su angustioso, su exasperante melancolía. Y alucinados por el ritmo, acabamos por no ver, allá en el centro, entre ramas y flores, en medio de la multitud, éxtática, si no una alta serpiente cubierta de pedrerías, una serpiente de voluptuosidad, una serpiente de oro que danza.

E. Gomez Carrillo.

## TIRO NACIONAL EN CARTAGENA

### Final del Concurso

Con el ejercicio de ayer tarde terminó el gran Concurso cívico-militar organizado por esta Representación, con motivo de nuestras ferias.

La animación en estos últimos ejercicios, como en los anteriores, fué extraordinaria, demostrándose una vez el arraigo y rápidos progresos que el Tiro Nacional va adquiriendo en España.

En primer lugar tuvo efecto el Certamen general, para jefes, oficiales y socios, en el que tomaron parte buen número de tiradores, entre ellos los de la Representación de Murcia, Alicante y Madrid.

Los 21 premios de que constaba dicho Certamen, fueron obtenidos por el siguiente orden:

Al Sr. García Bonmati, sargento de artillería de plaza, la pistola donada por la Comandancia de dicho cuerpo.

Al Sr. Cremados, sargento del regimiento de España, los gemelos de campaña de dicho cuerpo.

Al Sr. Guindulain, socio de Cartagena, una pistola del Círculo militar.

Al Sr. Expósito, sargento del regimiento de Sevilla, 60 pesetas en metálico.

Al Sr. Fernández Ros, sargento del de España, 40 pesetas en metálico.

Al Sr. Calderon, teniente de dicho cuerpo, la pistola del regimiento de Sevilla.

Al Sr. Roldán, capitán del regimiento de Sevilla, un magnífico busto, regalo del Capitán general del Departamento.

Al Sr. Miñarro, soldado del mismo cuerpo; 25 pesetas en metálico.

Al Sr. Martínez Marín, sargento del mismo cuerpo, un termómetro de la Junta Central de Tiro.

Al Sr. Mañas, sargento del regimiento de España, un magnífico reloj de sobremesa, regalo del Capitán general de Valencia.

Al Sr. Sánchez Ros, socio de Cartagena, una preciosa licorera de D. Ramón Guindulain.

Al Sr. Vidal, sargento del regimiento de España, un termómetro, de D. Miguel Escobar.

Al Sr. Franco, socio de Murcia, una valiosa pareja de marineros en bronce, de D. Antonio García Alix.

A D. Andrés Sabater, teniente del regimiento de Guadalajara, dos magníficos bustos de bronce, de D. Manuel Dorda Mesa.

Luz de la Comarca D. Francisco de Haro y Martínez. La edición está hecha en papel satinado, con el fotograbado del autor al principio de cada composición, avalando la conocida firma de los literatos y poetas Sres. Vélez, Amoraga, Tormel, Correa, Hernández Puerta, Ferrer, Marcos, Lozano López, Cisneros, Sáez, Ibáñez, Torrecilla y Porcel.

El libro lleva un hermoso prólogo debido a la correcta pluma del distinguido abogado D. Antonio López Melgares. El precio de cada ejemplar será el de una peseta.

SEXTO REGALO TRES PREMIOS distribuidos en la siguiente forma. Primer premio, 125 pesetas.—Segundo premio, 75 id.—Tercer premio, 50 idem.

REVISTA DE MERCADOS La última semana

Trigos Cada vez se acentúa más la baja en los mercados productores de la Península, y esto a pesar de la resistencia de los tenedores de partidas de trigo añejo, los que no transigiendo hasta hace poco con menos precio de 54 reales para sus trigos, ceden ahora a 52, sin lograr aceptadores. Esta falta de compradores ha llevado a mayores concesiones, y ya hay ofertas vendedoras que se conforman con 51, y aun con menos y que acabarán por rendirse tan pronto como haya mayor abundancia de trigos nuevos.

Según datos oficiales, la cosecha en Andalucía se reducirá este año a la mitad de lo recolectado normalmente en la provincia de Cádiz, en donde suele ascender por término medio a 640.000 quintales; a la cuarta parte de lo ordinario en Jaén, que recolectaba unos 2.300.000, y más reducida aún en la de Málaga, donde, excepto en los pueblos de la Serranía, y los terrenos de regadío, todo se ha perdido. En Córdoba se calcula que se obtendrán 477.000 quintales poco más de la mitad de lo acostumbrado.

En Barcelona, ya por la dificultad con que se practica el negocio en esta época del año, ya por la competencia de algunos productos de la nueva cosecha, que como es natural, se ofrecen con alguna ventaja de precio sobre los viejos, ocurre que la cotización general del mercado ha perdido la firmeza que durante tanto tiempo ha sido la característica del mismo.

Los mercados extranjeros se presentan con bastante baja.

Maíz En Barcelona ha estado un poco más flojo por haberse recibido otro cargamento de este cereal. Detállase a 24 1/2 pesetas los 100 kilos.

En Nueva York se ha cotizado el disponible, a 12 65 francos los 100 kilos.

En Chicago, a 11.

Arroces Sigue bastante encalmado el mercado de Valencia, cotizándose de 23 a 23 50 pesetas el monquil y de 40 a 41 el bomba, si bien este último precio es nominal, porque casi no hay existencias.

En Barcelona continúan subiendo las clases superiores. Detállase el monquil, de 39 a 45 y bomba de 62 a 63; todo por pesetas los 100 kilos. Estos precios son sin contar los derechos de consu-

mos que importan 10 reales los 100 kilos.

Garbanzos La situación continúa la misma en Barcelona.

Lo mismo sucede en Santander. En Benavente (Zamora) se ha vendido lo poco que ha salido a la venta: garbanzos finos gordos, a 200 reales; regulares, a 150; medianos, a 120.

Vinos y alcoholes La situación apenas ha variado; reina gran calma, por lo que nada tiene de extraño el gran número de existencias de vino que aún queda.

De Santander dicen que las medidas adoptadas por el ministro de Hacienda en la cuestión de los alcoholes son notoriamente insuficientes y prolongan el período de expectación puesto que el ministro ha declarado no volver a este asunto hasta que las Cortes legislen lo que estimen más conveniente.

Alguna actividad ha mostrado el mercado de alcoholes de Valencia, continuando las cotizaciones a 113 pesetas, con derechos pagados; y a 114 con derechos garantidos.

En Alfo (Navarra) el negocio de vinos se encuentra completamente paralizado; se pagan los tintos a 8 reales cántaro.

En Lillo (Toledo) las existencias de vino se calculan en 6.000 arrobas, vendiéndose los tintos a 2 pesetas arroba y los claretes a igual precio. Aguardiente anisado de 20 grados de fuerza a 15 pesetas arroba.

En Posadas (Córdoba) los precios corrientes son: vino tinto, a 22 reales arroba; claretes, a 35; blanco añejo, a 75. Aguardiente de 18° de fuerza, a 22 pesetas sin el impuesto; de 19°, a 22; anisados a 30 y a 22, según clase.

Las existencias de vino en Navas del Rey (Madrid) se calculan en 2.000 arrobas, vendiéndose los tintos a 12 reales arroba.

En Arnedo (Logroño) se han expendido en la semana pasada 1.600 cántaros de vino, detallándose los tintos a 9 1/2 y a 10 reales cántaro de 16 litros y 4 centilitros. Aguardiente anisado, desde 50 hasta 120 reales cántaro, según clase.

En Tudán de Chamartín (Madrid) se calculan las existencias de vino tinto en 10.000 arrobas. Los precios que rigen para la venta son: tintos, a 3 pesetas arroba; blancos, a 6. Hay de venta 1.000 arrobas de tinto a 2,75 pesetas. Los aguardientes de 17° sin anisar se venden a 14 pesetas arroba.

Las existencias que quedan en Los Arcos (Navarra) se calculan en 50.000 cántaros. El vino tinto se vende a 7 y 8 reales cántaro.

En Eliche (Alicante) las existencias alcanzan la elevada cifra de 300.900 cántaros, cotizándose en la forma siguiente: tintos, con 50.000 cántaros disponibles para la venta, a 2 pesetas; blancos, con 300 disponibles, a 8 pesetas; claretes con 10.000 cántaros para la venta, a 3 pesetas.

La situación sigue la misma. En Bilbao se cotizan: filtrado en latas de 10 kilos a 16 50 pesetas para Vizcaya y a 15 para fuera de la provincia. Los 100 kilos, a 151 y 139 pesetas, respectivamente; la misma cantidad de Montoro superior, de 117 a 105; Sevilla viejo, a 115 a 103.

En Sevilla se cotizan a 46 reales arroba. En Valencia quedan como sigue: del país, a 56 reales arroba; Tortosa bueno, a 54; mediano, a 50; inferior, a 46; andaluz 1°, a 45; Máquina, a 42; manchego, a 48; Mani del país, a 48; Mozambique, a 44. La arroba es de 30 libras, fuera de puertal.

En Benavente (Zamora) el aceite ha tomado buen precio, cotizándose a 55 reales la arroba con derechos de consumos.

En Córdoba se cotiza a 42 reales arroba; en el Carpio, a 41.

En Málaga el precio en las puertal es de 42.

Bacalao Continúa en Santander la misma situación que en otras semanas.

En Barcelona no han entrado partidas de interés y el mercado gira con cierta flojedad en la cotización.

Carnes y ganados La impresión general respecto al ganado vacuno mayor es de algún alza; las terneras sostienen sus precios anteriores; en el ganado lanar ha habido variedad de tendencia en diversas localidades, y aun en una misma, según las distintas clases.

Azafrán Apenas se han hecho operaciones en Valencia, quedando los precios en la siguiente forma: superior, a 134 reales libra; corriente, a 128; corriente, a 124; Aragón Sierra, a 115.

En Albacete se vende, de 37 a 40 pesetas libra.

Azúcares La tendencia continúa siendo de baja, sin que el artículo entre en la marcha franca que fuera de desear.

Cacoes En Barcelona continúa muy reducidas las operaciones por falta de existencias.

En Santander, las noticias de Guayaquil son siempre de descenso, que aquí por ahora influyen apenas en los precios, los cuales son como en semanas anteriores.

Cafés Las notas de firmeza del extranjero esencialmente repercuten en Santander, salvo para las clases de Puerto Rico, siempre preferidas; pero ha de tenerse en cuenta que estamos en la época de menor consumo. Los precios son como en la semana pasada.

En Barcelona todo sigue como en la semana anterior.

Lanas y cueros La situación de los mercados reguladores y lo mismo de los de España es siempre la misma, es decir, de firmeza y de orientación al alza.

NUEVO JEFE DE ORDEN PÚBLICO Consignamos con gusto la confirmación del nombramiento de jefe de orden público de Murcia, a favor de don Juan Moreno Buendía.

Las órdenes se recibieron ayer en el gobierno civil y probablemente se posesionará hoy de dicho destino el señor Moreno Buendía.

Conocemos las condiciones que concurren en el nuevo jefe de policía y por eso esperamos mucho y bueno de su gestión.

Le enviamos la enhorabuena

CARTERA DE MURCIA Ruego al alcalde. Veinos de la calle de la Trapería y Prieto nos encargan rogamos al alcalde ordene el arreglo de esta última calle, de la que se levanta el pavimento el mes de Marzo y está convertida en depósito de inundaciones y foco de infección.

Como la petición es de justicia, esperamos la atenderá el Sr. Peña.

Hospital. Han ingresado en el hospital: Pedro Muñoz Hernández, de 44 años de edad, viudo, domiciliado en la calle de Cartagena, con una gran contusión en el costado derecho que se le ha producido ayer mañana en la plaza de Camachos, al ser cogido contra un plíon por una rueda del carrito que guiaba.

José Antonio Hernández, de 49 años, casado, vecino de La Raya, con tres heridas de palo en la cabeza, que se las causaron sin mediar cuestión alguna, ayer de madrugada, en la carretera de Montegudo, unos desconocidos que al parecer venían de la fiesta de San Cayetano.

El herido no conoce a sus agresores, expliándose la agresión únicamente como un acto de barbarie.

Riña de municipales. Anoche a las once próximamente rieron en la calle de San Antonio, cerca de la plaza de Santa Eulalia, los guardias municipales Botia y Santiago Raya, resultando el primero con una herida

de arma blanca en una oreja, siendo curado en el hospital.

Intervino la guardia civil. Ha sido nombrado delegado en Murcia y su provincia, de la compañía de seguros «La Mutua de France et des Colonies», nuestro compañero en la prensa D. José Franco.

Telegrafía el inspector de vigilancia de Cartagena, que en la mina San Juan hizo explosión un barreno, cogiendo al obrero Pedro Alcazar, de 32 años, casado.

Ingresó moribundo en el Hospital. Como el rey de los vientos, aseguran, se llama el dios Eolo.

Yo aseguro que el rey de la hermosura es el Licor del Pele. Todos los días en el Café Cervetería Seguí.

HELADOS VINOS Y COGNACS. MARQUES DE MISA. JEREZ Mucho admiro a los ingleses, pero su gusto no alabo.

Habiendo Colonia Grive querer Colonia del Cabo!

VIDA RELIGIOSA VELA Y ALUMBRADO.—Día 14, en la Merced, por D. José Santiago Orts, su esposa e hijo.

Mañana en el Carmen. SANTORAL.—Día 14, San Eusebio, mártir, y San Calixto.—Ayuno con abstinencia de carne.

SAN ROGUE.—La novena de San Roque se celebra en la Merced y en San Andrés al toque de oraciones.

SAN JOAQUIN.—En Santo Domingo se celebra el novenario a San Joaquín, por la mañana después de la misa de siete y por la noche al toque de oraciones.

El lunes 14, por la mañana, D. Carmen Mateos por su padre D. José Mateos Iniesta.

Por la noche, D. Joaquín García y Garolá, por su esposa y su tía doña Joaquina.

LA ASUNCION.—El lunes 14 empieza en la Merced la novena de Nuestra Señora de la Asunción. Se celebrará al toque de oraciones.

LA QUÍMICA PRODUCIENDO AIRE Y LLUVIA Los comerciantes de Los Angeles (California) han pagado al profesor Carlos Hatfield un premio de 6.000 pesetas por haber hecho llover cuando se le ha pedido.

El citado profesor sostiene ser dueño del secreto para extraer de la atmósfera cuanto lluvia se le antoje. Se le ofreció aquella importante suma si hacía llover desde Diciembre a Mayo en el Sur de California y en los áridos desiertos de Nuevo Méjico, y la lluvia ha caído en cantidad tal, que ha habido que rogar al moderno mago que la hiciese cesar.

Hatfield atrae la lluvia por medio de ciertas combinaciones químicas que durante el día deja evaporar en una especie de grandes sartenes, al aire libre, mientras de noche las quema en chimeneas especiales.

Asegura el joven sabio, y decimos joven porque aun no tiene veintinueve años, que el descubrimiento de su secreto lo debe a la casualidad. Un día que estaba haciendo ciertas combinaciones químicas en la cocina de su casa, observó que el vapor de la cafetera se dirigía invariablemente hacia el sitio donde él estaba manipulando. Confirmó tan inesperada observación con una serie de experimentos, cada vez en mayor escala, y hoy está persuadido de que, mediante su secreto, puede el hombre ser dueño absoluto de la humedad y llevarla a donde le antoje.

Según él, no habría dificultad ninguna en quitarle a Londres sus incómodas nieblas y llevarlas, convertidas en fertilizantes chaparones, al Sahara ó a cualquier otro desierto.

Como cualquiera puede comprender,

el autor de este descubrimiento no está dispuesto a revelar el secreto a nadie.

Todo lo más que haría sería venderse al Gobierno de los Estados Unidos, siempre y cuando el precio que por él le dieran correspondiese a la indiscutible importancia de tal secreto.

Mientras el profesor Hatfield se ocupa en hacer llover, un inventor de Sydney trata de obtener para las grandes ciudades aire puro extraído de las capas más elevadas de la atmósfera.

Es cosa harto sabida que los seres humanos nos vemos absolutamente privados de respirar aire puro, a menos que nos vayamos a las más elevadas montañas ó a alta mar, sitios donde a nadie le ocurriría pasarse la vida. Los aeronautas aseguran, y nadie lo pone en duda, que el aire aún es mucho más puro que en estos parajes en las capas elevadas de la atmósfera, a cosa de 400 metros de altura. De allí es precisamente de donde quiere el inventor australiano sacar un poco de ese aire limpio de gérmenes nocivos, bien para suministrarlo a domicilio como se suministra el gas ó el agua, bien para destinarlo exclusivamente a los hospitales y sanatorios.

Su invento no tiene nada semejante con el del profesor Hatfield. Aquí ya no hay combinaciones químicas, ni sartenes, ni chimeneas. El proyecto consiste en elevar una serie de globos, cada uno de los cuales podría sostener una larga tubería de aluminio por donde el aire llegaría hasta nosotros. Como el gas que lleva un globo va gastándose paulatinamente, de vez en cuando habría que relevar los aerostatos, llenando los primeros de nuevo mientras los segundos iban a sustituirlos. En el extremo inferior del tubo se instalaría una poderosísima bomba, y desde allí el gas se distribuiría convenientemente.

El inventor ha sometido su idea al juicio de varios médicos é ingenieros. Los primeros convienen en que su importancia para la higiene es inmensa, pero creen que sería muy difícil llevarla a efecto. Los ingenieros, en cambio no la juzgan del todo impracticable.

Que sería de gran utilidad tener en todas las ciudades compañías que se encargasen de proporcionar aire puro, no cabe dudarlo. Más de un teatro, y desde luego todos los cafés, podrían acreditarse anunciando que en sus locales respectivos se consumían diariamente tantos centenares de metros cúbicos de aire puro. Tal vez la época que esto no asombró a nadie esté más cerca de lo que parece. Por de pronto, el gobierno australiano no ha despreciado la idea del inventor, antes bien, tomándola en consideración, se propone empezar a ensayarla en los alrededores de Sydney, donde es de creer que dentro de pocos meses se elevarán unas cuantas cañerías aéreas pendientes de sendos aerostatos.

La producción de lluvia no se presta tan bien a ser monopolizada por un gobierno ó por una compañía. Por eso Hatfield, si tiene confianza en su invento, hace muy bien en guardar el secreto. Una vez publicado este, cualquier hijo de vecino podría hacer llover, y como ya de antiguo se sabe que nunca llueve a gusto de todos, posible es que hubiera mal intencionados capaces de atraer la lluvia, no para beneficio suyo, sino para perjuicio de los demás. De aquí nacerían tal vez disgustos entre labrador y labrador, entre aldea y aldea, y quien sabe si hasta brotarían contiendas internacionales, todo por un invento.

Política Local Regresó ayer de Madrid el diputado á Cortes D. Miguel Jiménez Baeza, quien era esperado con verdadero interés, porque sus impresiones habrían de decidir algunas cuestiones pendientes cuya solución era de verdadera urgencia.

El Sr. Jiménez Baeza conferenció con algunos íntimos amigos políticos y con otros que no lo son, no trasiéndose nada de lo que trataron.

Pronto se sabrá.

NI PAN, NI TOROS Habíamos quedado en que España libre, feliz é independiente en los antiguos compendios de Historia, quedaba reducida a la modesta condición de pueblo de «Pan y toros».

Pero ahora resulta, con la crisis del hambre, que se extiende por sus cuatro puntos cardinales, y por consiguiente, que eso del Pan es una metáfora.

Y lo de los Toros, otra metáfora, porque desde que ha surgido el nuevo reglamento taurino, no hay paz ni sosiego entre los príncipes de la torería.

Aquí está la cuestión de las puyas, que se está enredando más y más hasta el punto de degenerar en conflicto que desde hace unas semanas está haciendo gemir las prensas.

Después de todo, no se puede negar que el lema «Pan y toros» constituya todo un programa, y cuando estaba en todo su auge, es decir, cuando los obreros no se morían de hambre y las corridas de toros en su máximo esplendor... teníamos colonias.

Las emnencias toreras contribuían a difundir el nombre español por las plazas americanas y Cúchares, Frascuelo, Lagartijo, Currito y tantos otros traían a la metrópoli muchos aplausos y muchas peluconas.

Ahora es un horror y no se puede volver la vista atrás; la gente trabajadora no come, la que vive de sus rentas, mal come y los demás entretienen su mala nutrición con manjares de fantasía y alimentos adulterados.

El vino es agua; la leche es horchata; la carne estopa; el pan una mezcla de harina y cal; y todo ello caro y con frecuencia nocivo para la salud.

Y en materia de toras, entre el quebranto producido por la reciente supresión de las corridas dominicales ya bolido y el nuevo reglamento taurino que no acaba de entrar en vigor, no hay manera de encajonar ó de encarrilar ese espectáculo.

Alicante Varias noticias Ayer a consecuencia de una falsa maniobra encalló en la playa de poniente el vapor «Varios».

Durante esta mañana otros dos vapores, uno de la compañía sevillana de Ibarra «Cabo Creus» y el «Sitges Her-

FOLLSTIN DE «EL LIBERAL» (41)

JORGE OHNET

La Ferrería de Pont-Avesnes

VERSION CASTELLANA DE LUCIANO NÁJERA

como una pluma y la acostó como si fuera una niña, y viéndola calmada por la exquisita sensación de besacat que le había procurado el fresco de las sábanas, corrió á buscar á Felipe.

Vestías éste en su habitación. De una ojeda vió la jucasina la cama deshecha, la tristeza en el rostro de su amor, y tomando de junto á las almohadas un pañuelo húmedo de lágrimas, movió tristemente la cabeza.

—¡Ah, señor!—dijo.—¡Qué desgracia! Usted ha llorado, y ella...

Felipe se puso livido, y la idea de que Clara, entregándose á un acto de desesperación, hubiese muerto, le estremeció.

—¿Qué ocurre?—preguntó con terrible angustia.

Brígida comprendió su pensamiento.

—No—dijo—pero está enferma.

de satén blanco perfumado, estaban en desorden por el suelo.

Rojo el semblante y brillándole los ojos en los entreabiertos párpados, estaba Clara tendida en el gran lecho de columnas. Los grava guarreros de la tapicería, con las empuñadas lanzas, parecía que la veían. Acercóse Felipe y no le reconoció. Sonreía la joven dulcemente, y sus entreabiertos, descoloridos labios dejaban ver los blancos dientes. Cogióla la mano y la encontró ardorosa. A la incesante agitación de la noche había sucedido profundo entorpecimiento. Asustado Felipe, escribió con rapidez algunas líneas para el mejor médico de Basancón y se las mandó con un carruaje. Al mismo tiempo avisaba á Beaulieu.

Instalóse junto al lecho de Clara, sumido en desconsoledoras ideas. Moriría ella y se acabaría todo! Continuaba la enferma inmóvil y con los ojos abiertos; pero una contracción dolorosa producía estribamiento. Fraseó el ceño, y de vez en cuando llevaba la mano á la suca gimiendo. Era visible que sufría horriblemente, y que el delirio se apoderaba de ella aumentando por minutos.

Ante aquel triste espectáculo desaparecieron las ideas de odio del marido. Supersticioso por primera vez en su vida, creyó que si Clara dominaba la enfermedad sería señal de que llegarían á ser felices, y desde este momento sólo tuvo una idea: la de salvarla. A pesar de lo que le había hecho sufrir, y acaso por ello, la adoraba con locura. Junto á aquel lecho paró Felipe las dos horas más crueles de su vida, que ya había conocido duras pruebas. La llegada de la señora de Beaulieu y de Octavio prodújole inmenso consuelo, sintiéndose libre de parte de responsabilidad.

La marquesa, estupefacta y asustada, estuvo, por fortuna silenciosa; ni dió gritos, ni derramó torrentes

de lágrimas, ni invocó á la corte celestial. Preguntó disculpadamente á su yerno lo ocurrido, prescribiendo algunos cuidados elementales, y pilló y grave permaneció junto á su hija, que no sospechaba su presencia.

Impaciente Octavio, tomó un caballo y partió á galope para encontrar al médico. Llegó éste el medio día. Era un hombre joven, que había sido interno en los hospitales, muy al corriente de los progresos de la terapéutica y que podía formular un diagnóstico serio. Además, no se necesitaba grande habilidad para conocer la dolencia: decían claramente cual era, el delirio, los dolores en la nuca y en la frente, y la contracción bilateral. Tomó el pulso y comprobó ciento veinte pulsaciones. El termómetro, puesto en el sobaco, se elevó á cuarenta grados. La fiebre era muy intensa, y el médico, moviendo la cabeza, murmuró estas palabras:

—Muy grave.

Y al ver que la madre, el hermano y el marido le preguntaban con ansiosa mirada, añadió:

—Una meningitis.

Inclinándose sobre el blanco pecho de Clara, donde la respiración ahelosa silbaba dolorosamente, escuchó con prolongada atención, y al incorporarse dijo:

—Alguna irregularidad en los movimientos del corazón por consecuencia de un estado nervioso muy grave. Conviene traer inmediatamente una docena de sanguijuelas y hielo.

Susana, que escuchaba en el umbral de la puerta, hizo una señal á Brígida, y la criada partió á escape. La bondadosa niña, después de esperar dos horas en el salón trémula y agitada, sospechando un suceso inexplicable y sin atreverse á entrar, se deslizó junto al lecho, no habiéndose para que no la seiscen de allí, reteniendo la respiración y mirando con terror el enrojecido semblante y los pálidos labios de Clara.

Parósele que se ahogaban en la espaciosa habitación, y sin decir nada, guiada por ese instinto que hace de todas las mujeres excelentes enfermeras, fué á puntillas á abrir el baicón. El médico la miró con el rabe del ojo, sonrió, y dijo: «Esta bien.» Felipe, que no había advertido la presencia de su hermana, tan absorto estaba, vióla enternecido, y sin poderse contener la abrazó llorando.

—No tengas miedo—murmuró Susana—entre nosotros dos nada malo puede ocurrir. Nosotros la salvaremos.

Pero si Clara había de recobrar la salud, no sería por los cuidados de Susana, porque Felipe pidió á ésta, como un gran sacrificio, que consintiera en volver al convento. Descubrióse Derby del delirio de su esposa, que hablaba con espantosa agitación, nombrando sin cesar al duque de Bigny. Llamábase con rabia, maltratándole, mostrando al descubierto la llaga cruel que el abandono de su novio había producido en su corazón. También aparecía Felipe en sus alucinaciones; pero siempre en forma amenazadora, armado para herir, después de haber muerto al duque. Veía sangre en sus manos, y le suplicaba que la uniera en la muerte con el que amaba.

Si Felipe, mudo é inmóvil, tenía que escuchar estas palabras de demencia, no quiso al menos que las oyera Susana confiando en el porvenir lo bastante para que su hermana no supiese jamás su desdicha, y esperando que el dolor presente hubiera como una pesadilla. No debía existir ninguna ni la sombra de penoso recuerdo entre Susana y Clara.

Llorando aquella amargamente, pero obedeciendo como siempre las órdenes de su hermana, partió para Basancón, acompañada de su fiel Brígida, y Felipe quedó solo en la casa en posesión de su adorada enferma. Viendo desde el primer momento la marquesa la decisión, sagacidad y constante cuidado con que

su yerno combatía la enfermedad, le dejó hacer libremente, limitándose á asistir á su hija. Pasaba todo el día en el dormitorio de la enferma, y por la noche se instalaba Felipe en una butaca junto al lecho, velándola hasta el día.

No cesaba el delirio. En vano había visto el esposo, palidísimo, la sangre de Clara caer gota á gota á lo largo de su cuello encanador, trazando roja línea en el blanco cutis; la locura que se apoderó de aquel pobre cerebro debilitado continuaba perturbándole. Pasaba días y noches, y seguía la fiebre haciendo estragos. El rostro de la joven había enfriado, y en las huecas mejillas abultaban las mandíbulas. Los miembros, en incesante movimiento, rozando dolorosamente con las ropas de la cama, y se oía en la sombra de las colgaduras murmurando palabras ininteligibles. ¡Tan grande era su debilidad!

Un solo pensamiento lúcido restaba en el cerebro de Clara. Toda conciencia de que mientras ella estaba tendida en aquel lecho, se casaba Atanasia. Por una especie de doble vista, el mismo día en que su rival subía triunfalmente la escalinata de la Magdalena é iba de flores por la magnificencia de Moulinet, y á la hora exacta en que la multitud entraba en la iglesia detrás de los novios, tuvo Clara un momento de lucidez, é incorporándose, dijo terminantemente:

—¡En este momento se casan; yo voy á morir!

Acercóse la marquesa é intentó hablarla, y engañarla; pero nada quiso oír. El delirio se apoderó de nuevo de ella, y acometida por un acceso terrible, gritó y se retorció los brazos, con los labios abrasados por la fiebre y corriendo el sudor por los hermosos y desgraciados cabellos. Asustado Felipe, mandó buscar al médico que debía ir aquella tarde. Este advirtió nueva elevación de temperatura en el cuerpo. Las arterias, como tubos por donde pasa el vapo,

No cabe, pues, negar que vamos a marchar forzados hacia la decadencia...

Hay, por consiguiente, que enmendar el lema, y sustituirlo por otro así, como un empresario turino, el célebre Castano...

REVOLUCIÓN EN RUSIA

Telegrafían de Varsovia que los soldados judíos de la quinta compañía de un batallón de infantería tiraron contra los cosacos...

EL HAMBRE EN ANDALUCÍA

El gobernador de Sevilla comunica que los obreros de Osuna apelan al recurso de obreros subversivos para que se les encarcelen...

EXTRANJERO

Se ha expulsado a tres anarquistas alemanes y a dos austriacos que proyectaban dar muerte a varios soberanos.

Terrible terremoto. Telegramas de Hong-kong dicen que un terremoto ha durado en Macao nueve horas.

TREN DESCARRILADO

La causa.—Falta de dinero.—Detención.—Estado de los heridos.—Auto de prisión.—Autopsia.

Se dice que la causa del descarrillo del tren correo de Madrid fué hallarse flojos los carriles del apartadero.

Se ha recontado el dinero del Banco que venía en el furgón destrozado, notándose la falta de doscientos duros...

Se ha detenido a un muchacho que venía desde León sin billete y que se dedicaba a la tarea de recoger duros y guardárselos.

El gobernador se personó en el lugar del siniestro.

Se ha agravado el guardia civil a quien le cayó encima, al ocurrir el descarrillo, una caja de caudales.

Se le han administrado los últimos sacramentos.

Se ha recontado el dinero del Banco que venía en el furgón destrozado, notándose la falta de doscientos duros...

Se ha detenido a un muchacho que venía desde León sin billete y que se dedicaba a la tarea de recoger duros y guardárselos.

El gobernador se personó en el lugar del siniestro.

Se ha agravado el guardia civil a quien le cayó encima, al ocurrir el descarrillo, una caja de caudales.

Se le han administrado los últimos sacramentos.

El empleado del Banco Francisco Fuentes y el cabo de la guardia civil Dimas Rey se hallan mejorados.

Se ha dictado auto de prisión contra el maquinista Ramón Gómez.

La autopsia hecha al fogonero ha demostrado los horribles destrozos que le causó en el cráneo el regulador.

INFORMACION POLITICA

Consejos de ministros.—Una aplazado. Madrid 13 (11 n.)

Durante la presente semana se celebrarán varios Consejos de ministros para ultimar los planes del Gobierno...

El encasillado. Prieto ha ultimado la lista de candidatos por Madrid y varias provincias...

Cuestión de Marruecos. Se dice que Francia y Alemania han accedido a la proposición de Montero...

Disolución de Cortes. En el Consejo del martes se aprobará el decreto de disolución de Cortes.

Excursiones en automóvil. Un centenar de propietarios de automóviles se han ofrecido a llevar a los oficiales franceses de excursiones...

Excursiones en automóvil. Londres 13. Un centenar de propietarios de automóviles se han ofrecido a llevar a los oficiales franceses...

Excursiones en automóvil. Londres 13. Un centenar de propietarios de automóviles se han ofrecido a llevar a los oficiales franceses...

Excursiones en automóvil. Londres 13. Un centenar de propietarios de automóviles se han ofrecido a llevar a los oficiales franceses...

Excursiones en automóvil. Londres 13. Un centenar de propietarios de automóviles se han ofrecido a llevar a los oficiales franceses...

Excursiones en automóvil. Londres 13. Un centenar de propietarios de automóviles se han ofrecido a llevar a los oficiales franceses...

Excursiones en automóvil. Londres 13. Un centenar de propietarios de automóviles se han ofrecido a llevar a los oficiales franceses...

Excursiones en automóvil. Londres 13. Un centenar de propietarios de automóviles se han ofrecido a llevar a los oficiales franceses...

Excursiones en automóvil. Londres 13. Un centenar de propietarios de automóviles se han ofrecido a llevar a los oficiales franceses...

Excursiones en automóvil. Londres 13. Un centenar de propietarios de automóviles se han ofrecido a llevar a los oficiales franceses...

Excursiones en automóvil. Londres 13. Un centenar de propietarios de automóviles se han ofrecido a llevar a los oficiales franceses...

Excursiones en automóvil. Londres 13. Un centenar de propietarios de automóviles se han ofrecido a llevar a los oficiales franceses...

Excursiones en automóvil. Londres 13. Un centenar de propietarios de automóviles se han ofrecido a llevar a los oficiales franceses...

Excursiones en automóvil. Londres 13. Un centenar de propietarios de automóviles se han ofrecido a llevar a los oficiales franceses...

Excursiones en automóvil. Londres 13. Un centenar de propietarios de automóviles se han ofrecido a llevar a los oficiales franceses...

Excursiones en automóvil. Londres 13. Un centenar de propietarios de automóviles se han ofrecido a llevar a los oficiales franceses...

Excursiones en automóvil. Londres 13. Un centenar de propietarios de automóviles se han ofrecido a llevar a los oficiales franceses...

Excursiones en automóvil. Londres 13. Un centenar de propietarios de automóviles se han ofrecido a llevar a los oficiales franceses...

Excursiones en automóvil. Londres 13. Un centenar de propietarios de automóviles se han ofrecido a llevar a los oficiales franceses...

Excursiones en automóvil. Londres 13. Un centenar de propietarios de automóviles se han ofrecido a llevar a los oficiales franceses...

Excursiones en automóvil. Londres 13. Un centenar de propietarios de automóviles se han ofrecido a llevar a los oficiales franceses...

Excursiones en automóvil. Londres 13. Un centenar de propietarios de automóviles se han ofrecido a llevar a los oficiales franceses...

Excursiones en automóvil. Londres 13. Un centenar de propietarios de automóviles se han ofrecido a llevar a los oficiales franceses...

bre del actual régimen municipal de las provincias de la península sienten desvíos de mala voluntad contra el régimen de las provincias vascongadas.

La administración de éstas merece estudio para aplicar su régimen a las demás provincias de España, si quiere mejorarse el régimen administrativo que las agobia, corrigiéndose los abusos que todos lamentamos...

El programa del Gobierno será el programa del partido democrático, publicado ya, firmado por los exministros.

Se atenderá a la cuestión social, favoreciendo a los obreros.

Reformaremos las enseñanzas y también la ley de asociaciones.

Reorganizaremos la justicia.

Se atenderá al servicio de ferrocarriles.

Reorganizaremos los servicios administrativos amplísimamente.

También se ocupará el Gobierno de las elecciones para lo que se dirigirá una circular a los gobernadores con objeto de que garanticen y respeten la libertad del sufragio.

EL REY EN BILBAO

El rey relámpago.—Almuerzo.—Las regatas. Bilbao 13 (8 n.)

El rey llegó a las once y media de la mañana. En la plaza del Mercado lo detuvo el gentío, ovacionándolo.

Al atravesar el Boulevard se repitieron las aclamaciones.

Los elementos populares, asombrados de la actividad del rey, le llaman el rey relámpago.

Embarcó en una lancha de vapor que le condujo al Giralda.

Después desembarcó. Le esperaba Mellado y almorzaron en el Club Marítimo.

En el abra presenció las regatas de balandras y a las cinco de la tarde regresó al Giralda.

RUSIA Y EL JAPON

Lo que dice Linievitch.—El cólera entre los japoneses. París 13.

Telegrafían de San Petersburgo que el general Linievitch dice que está seguro de obtener la victoria en la próxima batalla.

Ha recibido todos los considerables refuerzos que había pedido.

Se ha fortificado sólidamente y dispone de numerosas reservas.

Se le atribuye el propósito de tomar la ofensiva.

Aumentan los estragos del cólera en el ejército japonés.

En algunos distritos ocurren frescitas defunciones diarias.

Propósito del zar.—El rey del acero sigue la guerra. Londres 13

Telegrafían de Nueva York que el zar está dispuesto a hacer todos los sacrificios por conservar la isla de Sakhaline.

El rey del acero Schuad marchará a Rusia, creyéndose que se le ha llamado para emprender la reconstitución de la escuadra rusa.

De Berlín comunican que se asegura que el zar ha comunicado ya la orden de que prosiga la guerra.

Sobre la paz.—La contestación de Rusia. Telegramas de Portsmouth comunican la contestación de Rusia a las proposiciones de paz.

El zar hace resistencia a pagar indemnización de guerra y a ceder territorios.

Se basa en la afirmación de que Rusia no es responsable de la guerra y que aun cuando está dispuesta a seguir la lucha ha aceptado la conferencia no en calidad de vencedora que implora al vencedor sino sinceramente deseosa de restablecer una paz honrosa.

Se basa en la afirmación de que Rusia no es responsable de la guerra y que aun cuando está dispuesta a seguir la lucha ha aceptado la conferencia no en calidad de vencedora que implora al vencedor sino sinceramente deseosa de restablecer una paz honrosa.

Asigura que no puede reembolsar al Japon los gastos de guerra, ni cederle territorios, pues aunque ha sufrido reverses no han sido tales que la obligaron a firmar la paz a toda costa.

Como prueba de que Rusia no ha provocado la guerra alega que al comenzar ésta no estaba preparada administrativa ni navalmente y que lo único que se la podrá censurar es haber dado al Japon el pretexto que buscaba para una lucha que venía preparando desde diez años antes, por lo que asegura incumbe la responsabilidad de la guerra al Japon.

COMPTON.

TOROS

En Madrid. Novillada. Madrid 13 (8 n.)

En la novillada de esta tarde la entrada ha sido aceptable.

Los Benjumeas fueron grandes, pero escasos de bravura.

Uno de ellos fué foguado. Pepete estuvo valentísimo con el capote y la muleta y bien matando.

Fuó muy aplaudido. El debutante Vito sabe torrear.

Se defiende con la muleta, pero tiene poca decisión con el estoque.

Al último bicho le dió una buena estocada.

La corrida en general resultó sosa y aburrida.

Provincias

Tiendas apedreadas. Salamanca 13 (3 t.)

Los dependientes de comercio recorrieron las calles apedreando las tiendas abiertas.

Los dueños prometieron que despacharían ellos, dejando en libertad a los dependientes.

LOS REPUBLICANOS

Reunión de la minoría.—Acuerdos electorales. Madrid 13 (11 n.)

Presididos por Salmerón se reunieron en el domicilio de éste a las cinco y media de la tarde Azcárate, Blasco Ibañez, Pallarés, Morayta, Junoy, Calixto Rodríguez, Octavio Picón, Trevijano y Marreco.

Salmerón comunicó el objeto de la convocatoria, que era para designar los candidatos por Madrid, Sevilla, Málaga y Almadén.

Comunicó también las adhesiones enviadas.

Después de cambiar impresiones acerca de los preparativos para la campaña electoral, Salmerón expuso que como los diputados que se hallan ausentes creían que se verificaría la reunión el martes, era lógico aplazar todo acuerdo para dicho día en el que estarán presentes, acordándose así.

Después se examinaron los nombres de las candidaturas de Sevilla, Málaga y Almadén, acordándose que una ponencia formada por Pallarés y Junoy informara sobre dichas candidaturas, dándose lectura del citado informe en la reunión del martes.

Candidatos federales. Madrid 14 (3 m.)

En el Centro Federal por antevotación se designó como candidatos por Madrid a Estévez y Calzada.

Lerroux en Tortosa. Comunican de Tortosa que llegaron Lerroux y Fuente, haciéndoles un entusiasta recibimiento.

EL ACCIDENTE DE MELLADO

Lo ocurrido. Bilbao 14 (12 n.)

La censura impidió decir ayer que al llegar a Plencia el automóvil que conducía a Mellado y su sobrino, en una curva se cayó por el terraplén.

El chauffeur que iba borracho huyó. Mellado y su sobrino cayeron rodando. El automóvil quedó destrozado.

Mellado sufrió contusiones y magullamientos leves.

SEXTO REGALO DE "EL LIBERAL,"

TRES PREMIOS EN METALICO DE 125, 75 Y 50 PESETAS

EL LIBERAL en Murcia regala TRES PREMIOS EN METALICO al suscriptor, comprador, anunciante, ó vendedor a quien por suerte le correspondan.

ADJUDICACION DEL REGALO. EL LIBERAL en Murcia repartirá entre sus suscriptores, compradores, anunciantes y vendedores tantos bonos de opción

A LOS TRES PREMIOS EN METALICO como números tenga el sorteo de una lotería en 30 de Septiembre de 1905.

Estos bonos van numerados y las personas que posean los de número igual a los agraciados con los tres premios mayores de la lotería de 30 de Septiembre de este año recibirán en la Administración de EL LIBERAL en Murcia, (Crédito público, 1), los premios de 125, 75 y 50 pesetas, con solo presentar el bono de opción correspondiente, que será considerado para los efectos del cobro como documento al portador, sin que pueda caber por parte del suscriptor a cuyo nombre conste en los talonarios de nuestra Administración reclamación alguna después de la jugada si se hallara en poder de otra persona, a pretexto de que sufrió extravío ó cualquiera otra causa que debe ser del exclusivo cuidado del que retira y conserva los bonos.

Reparto de los bonos de opción. Para que todos nuestros favorecedores entren en suerte en iguales condiciones, desde el 8 de Julio al 20 de Septiembre, todos los ejemplares de EL LIBERAL llevarán un vale a canjear por bonos

de opción. Los que deseen optar a estos premios deben recortar estos vales y por cada 15 que presenten ó envíen por correo en la forma acostumbra da a la Administración de EL LIBERAL, recibirán un bono de opción a los premios de

125, 75 Y 50 PESETAS

Además a los suscriptores de EL LIBERAL que presenten en esta Administración el recibo de suscripción pagado de los meses de Julio, Agosto y Septiembre, se les entregará por cada recibo del pago de dichos meses, un bono de opción a los premios de

125, 75 Y 50 PESETAS

A los anunciantes que presenten en la misma Administración de EL LIBERAL el justificante de haber satisfecho en los meses de Julio, Agosto y Septiembre, recibos por anuncios ó publicidad de cualquier sección, se les entregarán los bonos de opción correspondientes a los premios de

125, 75 Y 50 PESETAS

FRUITALINE. Refresco de aromáticos jugos de frutas en forma de piñonillos.

Café Belmar. Grandes conciertos para el domingo 13 y martes 15 de Agosto, de 9 y media a 1 de la noche, por la banda de música del Sr. Raya y el notable cuarteto de guitarras y bandurrias.

No dejen de beber la exquisita cerveza

LA CRUZ DEL CAMPO. Pídanse en todos los cafés y cervecerías

CONSULTA DE MEDICINA Y CIRUGIA EN GENERAL. A CARGO DE D. Tomás Sciquer Pérez. Calle de Capuchinas, núm. 4

Curaación de las enfermedades de los ojos en particular de las granulaciones y úlceras.

Tratamiento especial de las afecciones de la matriz.

Horas de consulta: por la mañana de diez a una. Por la tarde, para los pobres, de cuatro a cinco, gratis.

PROCEDENTE DE MADRID ha llegado a Cartagena el doctor Antonio Navarro, especialista en enfermedades de las vías urinarias, sifilíticas y de la piel. Jefe Clínico del Hospital de San Juan de Dios de la Corte, ex-interno de los Hospitales y Médico de la Armada y de Baños por oposición.

Consultará su especialidad en la Fonda de Francia Honorarios: 1ª visita 10 pesetas, 2ª, 5 Horas de consulta diaria: de 2 a 4 tarde.—Cartagena

Imp. de EL LIBERAL, Crédito Público, I

FOLLETTIN DE "EL LIBERAL" (42) JORGE OHNET La Ferreña de Pont-Avesnes. VERSIÓN CASTELLANA DE LUI ANO NÁJERA

oprimido, amenazaban estallar. Un grado más, y todo había concluido. Aquel día fué horrible. Felipe esperó con mortal angustia el resultado de la crisis, conociendo que jugaba la vida en aquellas interminables horas. En su cerebro, do o flo por la fatiga y las penas, giraba sin cesar esta idea, imperiosa como una sentencia: «Si vivo llegaremos a ser dichosos.» Tanto la quería, que hubiera dado de buen grado su vida por prolongar la de la moribunda.

Con el corazón desgarrado al ver tan cruelmente desconocidos sus sentimientos, agobiado por tantos esfuerzos, fué un instante débil como niño, y apoyando la cara en la cabecera tallada del lecho, lloró amargamente. Gota a gota caían sus lágrimas en la abrasada frente de Clara, y como benéfico rocío, pareció que estas lágrimas, salidas del corazón de Felipe, fueron afección al filtro. Las facciones de la joven perdieron su rigidez, suspiró dulcemente y se incorporó con trabajo, de costado, para escuchar. Felipe sollozaba en la sombra, sin recato, junto a aquel ser sin conocimiento. Pásose una mano sobre la suya, y al mismo tiempo la vez débil de la enferma murmuró: «¿Quién lleva junto a mí? ¿Eres tú, mamá? Levantó Felipe la cabeza, y vió que Clara miraba hacia él. Se acercó; le reconoció la joven, y como si le volviese la memoria, pasó dolorosa sombra por su frente y una lágrima brilló en sus grandes ojos, y alargando la mano al hombre que había hecho sufrir tanto: «¡Oh! ¿Es usted?—dijo.—Siempre bueno y generoso! ¡Perdón, Felipe, perdón! El dueño de la ferreña cayó de rodillas, y besó apasionadamente aquellos ojos que por primera vez le habían mirado sin ira. La joven sonrió tristemente; una dolorosa contracción devolvió a su semblante la terrible dureza, y desahogado de nuevo empezó a balancear feases incoherentes. Tres semanas hacía ya que estaba entre la vida y la muerte. Aquella crisis fué la última, tomando la enfermedad desde la referida noche nueva faz, y reemplazando a la agitación violenta un entorpecimiento invencible. —Perdón comatoso—dijo el médico con tranquilidad.—Hemos hecho hasta ahora todo lo posible

para dormir a la señora Derblay. Ahora vamos a hacer cuanto podamos para despertarla. Felipe comprendió que de no tener recaída ó nueva complicación, Clara estaba salvada. Pero al mismo tiempo que la esperanza, reanació en su corazón el grave cuidado de arreglar su mútua existencia. Mientras la joven estuvo en peligro, sólo pensó en disputársela a la muerte. Ahora era preciso disputársela a la vida. Con la razón recobraba Clara sus repugnancias, en el abatimiento de la enfermedad había podido enterrecerse, tener un instante de debilidad y pedir perdón; pero al ser dueña de nuevo de sí misma, ¡seguiría mostrándose humilde y sumisa! Felipe había aprendido a conocer el carácter altivo de su esposa, y temía la vuelta de su intratable orgullo. La idea de que pudiera creer que estaba decidido a aprovechar su convalecencia para romper el pacto hecho en la horrible noche de la boda, le estremeció. Si faltaba al parecer a su dignidad arrepintiéndose del compromiso que voluntariamente contrajo, se rebajaría para siempre a los ojos de Clara. Creyó, pues, necesario el rigor, y con su natural entereza de carácter estuvo seguro de no abandonarlo. Habíase jurado quebrantar el orgullo de su mujer, y se preparaba a cumplir su juramento. Estaban en Enero. El invierno era rudo. El trabajo de la ferreña suspendido en parte durante el período álgido de la enfermedad de Clara, había recobrado su actividad. El ruido de los martillos resonando en los yunques alegró a la joven, y su larga convalecencia fué muy tranquila. Renació a la vida con delicia, y con profunda alegría miró cuanto le rodeaba. La gran habitación severa y algo sombría con las paredes cubiertas de tapices y los muebles antiguos, le agradaron mucho. Todo era allí tranquilo, armonioso, reposado. Ante su lecho y sobre las colgaduras, una

ninfa de sueltos cabellos dejaba caer de un ánfora que tenía al hombro un caño de agua, que al esparcirse por el suelo daba nacimiento a un río. Parecióle que aquella hermosa figura era una alegoría, y que no derramaba agua, sino la vida. Por los arcos balcones veía los árboles del parque, cubiertos aún de nieve, brillar a la luz del sol. Los pájaros rozaban con las alas los cristales, como pidiendo albergue; ella les miraba con placer y hacía que les echaran migajas de pan. Todo le interesaba, y recobrando poco a poco las fuerzas, experimentó viva alegría al sentirse renacer física y moralmente. Encontrándose bien en su casa, se estraba perseguida en el lecho, pasando horas enteras en escuchar el tic tac del reloj, sin una idea en la mente, sumida en apacible abandono. Su madre la acompañaba durante el día. Felipe iba a su cuarto dos veces: una por la mañana y otra por la noche, informándose cuidadosamente de su salud, y preguntándole si deseaba algo que él pudiera proporcionarle. A los cinco minutos de estar sentado al pie del lecho, se alejaba gravemente, y Clara escuchaba cómo se iba perdiendo el ruido de sus pasos por las habitaciones. Esperaba sus visitas, le parecían demasiado cortas, y se irritaba ligeramente con él. Encontró una ocasión de enfadarse, y la aprovechó con infantil ingenuidad. Tuvo el capricho de que llevaran flores a su habitación: las estufas de Beauclieu estaban llenas, y la marquesa llegó un día cargada con una admirable ramo de Nís blancas. Felipe entró cuando Clara aspiraba el olor de las flores; manifestó dulcemente que aquel perfume podía hacerle gran daño, y cogiendo el ramo se dispuso a llevarlo al salón. —Pero aseguro a usted que me encuentro perfec-

tamente—dijo entonces Clara con viveza—puede usted dejar esas flores... —Es usted como todas las convalecientes—respondió Felipe sonriendo—ha comestado en sus fuerzas... Preciso es que nosotros seamos más razonables que usted... —De seguro voy muy bien cuando se atreve usted a contrariarme—replicó la joven, con una mueca llena de coquetería. Cuando estaba verdaderamente enferma era usted muy distinto. Felipe se puso repentinamente, grave, y dirigió a Clara triste y severa mirada. La joven exhaló un suspiro, y añadió con turbada voz: —Tiene usted razón. Llévese esas flores. Le doy las gracias. Aquel día estuvo pensativa. Poco a poco empezó a reflexionar, y renació en su tranquilizado cerebro el recuerdo del pasado. Interrogó y se admiró de no encontrar en su corazón rastro alguno de su amor al duque. Aquel amor había caído como pájaro muerto. Tiempo conservaba odio a Ananías. La compadecía, considerándola destinada a sufrir incurable ceguera. No se informó del casamiento, que consideró hecho. Los que la acompañaban evitaron cuidadosamente pronunciar el nombre de Bligny; precaución inútil, porque le hubiera oído sin emoción. Su corazón tenía piel nueva. La convalecencia fué larguísima. Cuando quiso levantarse por primera vez, se desmayó, y invieron que acostarla. Aniceto Felipe, reapareció junto al lecho y comenzó de nuevo a cuidarla, con la misma abnegación, imprudente y silenciosa. Continuaban desahucando las cosas, como si tuviera algún deber pendiente en las meninges. Cuando agitada la enferma se sentía movérselle el cerebro dolorosamente, según decía, como el grano de un casco de

LOS REGALOS

DE "EL LIBERAL" UN LIBRO GRATIS

Agradecido EL LIBERAL al favor creciente y extraordinario que el público le viene dispensando desde el momento de su fundación y penetrado del gusto con que ha acogido nuestros sorteos de regalos...

Al efecto, este periódico ha contratado con una importante casa editorial de Barcelona una crecida edición de una novela de gran mérito que ha de despertar extraordinario interés entre nuestro público como lo ha despertado en Francia.

Es una novela del distinguido escritor Enrique Greville, que ha merecido el honor de ser premiada por la Academia Francesa y que se titula

EL SECRETO DE DOSIA

Del mérito de esta excelente obra, juzgará el público, que puede conseguirla gratis, por el fácil procedimiento que indicaremos.

La novela El secreto de Dosia forma un bonito tomo en 8.º de 117 páginas de nutrida lectura, con una cubierta en papel couché, ostentando el título de la obra en color y un grabado, llevando al pie la indicación de REGALO DE EL LIBERAL.

Para proceder con algún orden, disfrutará en el mes de Agosto de este regalo todos los que se suscriban y satisfagan el indicado mes.

Los suscriptores de la capital que no hubieran adquirido el libro, podrán verificarlo presentando en esta Administración, como Vales, los dos recibos de Julio y Agosto, ambos inclusive.

SERVICIO DE FERROCARRILES

De Murcia a Torrevieja y Alicante y viceversa. Murcia. Salidas 7,00 17,00 Torrevieja. Llegadas 10,00 20,00

Table with columns for stations (Alicante, Torrevieja, Murcia, etc.), departure times (Salidas), and arrival times (Llegadas) for various routes.

Table with columns for stations (MADRID, ALCÁZAR, CHINCHILLA, etc.), departure times (Salidas), and arrival times (Llegadas) for routes from Madrid to Alicante.

Table with columns for stations (CARTAGENA, Los Molinos, La Palma, etc.), departure times (Salidas), and arrival times (Llegadas) for routes from Cartagena to Alicante.

ADVERTENCIAS.—Los trenes correos que salen de Madrid los lunes y jueves y de Cartagena los martes y viernes llevarán cama de la Compañía Internacional. Los trenes mixtos 30 y 36 y 35 y 29, enlazarán en Alcázar con los correos de la línea de Andalucía, números 21 y 22.

LA DENTICION DE LOS NIÑOS SE FACILITA GRANDEMENTE ADMINISTRÁNDOLES LA DENTICINA MORENO

LA DENTICINA-MORENO es un excelente remedio para combatir todas las afecciones del estómago y vientre de los niños. LA DENTICINA-MORENO es un heroico remedio para combatir todos los accidentes peligrosos en la dentición. Es tan agradable al paladar como la leche...

Diario Avisos por orden alfabético

MA DE CRIA para casa de los padres, leche de cinco meses, edad 10 años. Razón: Posada de la Puerta de Castilla.

Librería de Torno

SAN PEDRO, 17. Se ha recibido el nuevo diccionario de la Lengua Castellana, publicado por Calleja. Contiene todas las palabras de uso moderno, y es, además biográfico, geográfico y etimológico.

AUTOMATICOS MAQUINAS AUTOMATICAS MUSICALES

CON SORPRESA EN METALICO POR MEDIO DE LA RUEDA DE LA FORTUNA. Marca, MONTAÑES Y C.ª. con patente por 20 años, por completo dentro de la ley y única autorizada de Real orden.

ACADEMIA DE MAZAS Valverde 22. (Toda la casa). Madrid.

Ingenieros de Caminos, Minas, Industriales y Arquitectos. Preparación por secciones para ingresar en cada Escuela. Internado para 25 alumnos en condiciones excepcionales.

COMPANIA INTERNACIONAL DE ELECTRICIDAD LIEJA (Bélgica) Maquinaria ELECTRICA

PIDANSE PRESUPUESTOS A LOS REPRESENTANTES Jackson & Phillips Ltd., Ingenieros Madrid, Conde de Aranda, 1, Madrid

Esquelas mortuorias y de aniversario

Se vende en la Administración de este periódico. Precios convencionales.

VENTILADORES electricos

Se venden en la Administración de este periódico. Precios convencionales.

HOTEL RESTAURANT INGLÉS ALCANTE SE VENDE

Este magnífico establecimiento por desavenencia de sus dueños, situado en el punto más céntrico de la Explanada, núm. 46.

AGENCIA DE ENCARGOS PASQUAL MARTINEZ SERVICIO FIJO

En Murcia, Beniel, Orihuela, Callosa, Albatera, Almoradí, Dolores, Rojales, Torrevieja, Crevillente, Elche, Santapola, Alicante y viceversa, con sucursales para recoger y entregar todos los encargos que se confíen.

AHLEMAYER Compania anónima de Construcciones e Instalaciones Electro-Mecánicas

BILBAO-MADRID-CARTAGENA INSTALACIONES COMPLETAS DE Centrales de Electricidad. Turbinas «VOITH» de GRAN RENDIMIENTO con verdadero regulador de precisión.

Los Tirolenses

PECHOS Su desarrollo y belleza

ANTIGUA AGENCIA STORR ANUNCIOS

Los Tirolenses

PECHOS Su desarrollo y belleza